

Cuadro de los mestizos (castas) de México, según eran clasificados durante la época colonial, dispuesto conforme al sistema de Broca* por Ricardo E. Cicero.

RAZAS PRIMITIVAS.

E.
Español.

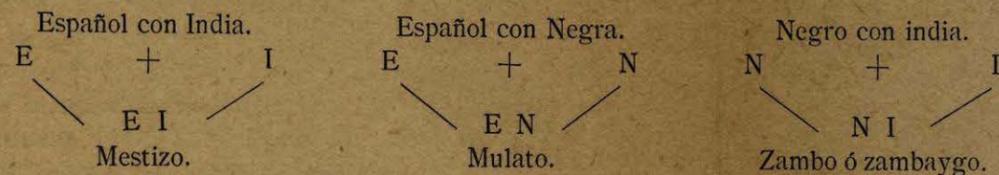
I.
Indio.

N.
Negro.

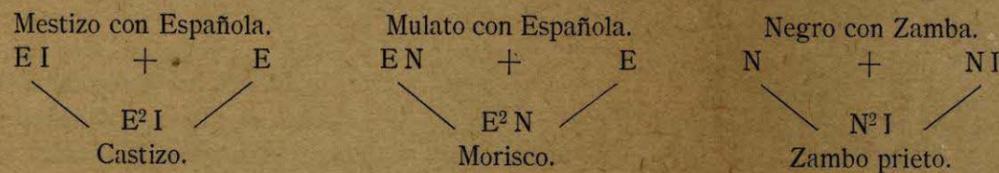
MESTIZOS PRIMITIVOS.

MESTIZOS SECUNDARIOS.

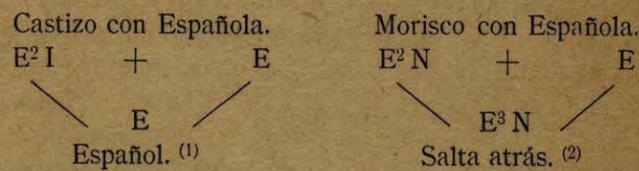
Mestizos de 1ª sangre ó del primer cruzamiento.



Mestizos de 2ª sangre ó del primer cruzamiento de vuelta.

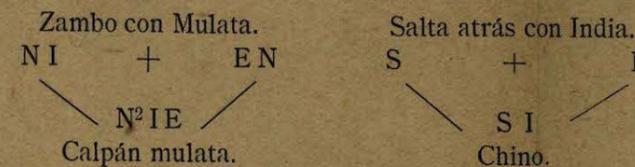


Mestizos de 3ª sangre ó del segundo cruzamiento de vuelta.

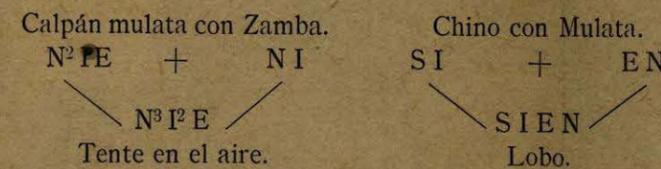


Derivados del Zambo, N I. Derivados del Salta atrás, S. (3)

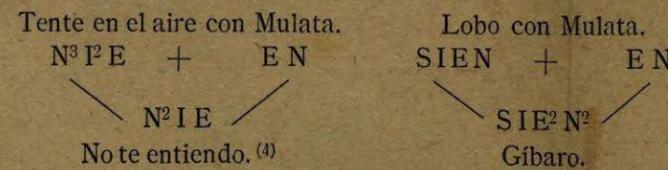
De 1ª sangre.



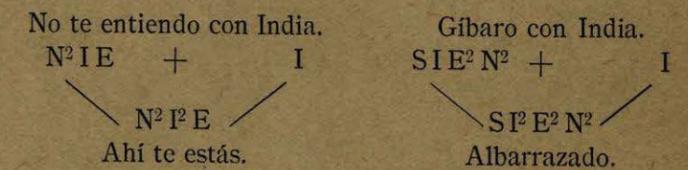
De 2ª sangre.



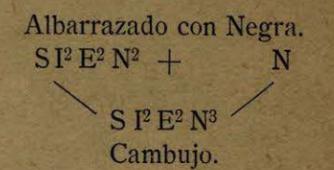
De 3ª sangre.



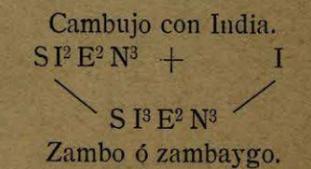
De 4ª sangre.



De 5ª sangre.



De 6ª sangre.



Cruzamientos de las razas entre sí y de los mestizos con las razas.

Cruzamientos de los mestizos entre sí y de los mestizos así derivados con las razas.

* Los datos para este cuadro han sido tomados del «Diccionario universal de historia y geografía», México, 1855, T. VIII (I del Apéndice), pág. 534, artículo *Castas*, y de «México á través de los siglos», T. II, Cap. II, pág. 472.
 (1) Vuelta á la raza primitiva; la influencia de la sangre india ha desaparecido.
 (2) Así llamado por el «Diccionario.» En «México á través de los siglos» loc. cit. se lee: «El *Salta-atrás* era el que tenía caracteres de negro, naciendo de una familia blanca. Generalmente se creía que este fenómeno de atavismo se producía á la tercera ó cuarta generación, de una abuela negra con un blanco, aunque no hay dato que apoye esa creencia.»
 (3) El no poder precisar cuál sea la verdadera proporción de mezcla de sangres en el *salta-atrás*, nos induce á designarlo con una letra especial, y así no se prejuzga nada sobre la dicha proporción.
 (4) En esta especie de mestizos la proporción de las sangres es la misma que en el calpán mulata, y tal vez esto explique su denominación.

castas denominaciones que no les corresponden, como otros han demostrado; y sobre todo, porque ninguno describe cuáles eran los caracteres propios de cada una de las castas.

Los nombres correspondientes á muchas de éstas, son sin embargo demasiado expresivos, y demuestran que en la época en que fueron inventados correspondían á diferencias apreciables con relativa facilidad. De la identidad de ciertos nombres se pueden sacar conclusiones de haber habido cierta semejanza entre las castas á que se daban; y nos autoriza más á suponerlo el examen del cuadro á que se refiere este artículo.

Conforme fué aumentando la población de la colonia, los cruzamientos deben haber sido más numerosos y complicados, y las denominaciones á que nos referimos fueron perdiendo su valor y haciéndose más y más confusa su aplicación, hasta el punto de que los hombres sensatos tuvieron que simplificar mucho la clasificación reduciéndola á sólo seis nombres. No se tenía en cuenta, pues no era ya fácil, la generación á que correspondía la casta; y se designaba con el nombre de *criollo*¹ á todo descendiente de *español y española*; de *mestizo* al que provenía de español é india; de *mulato* á aquel cuya sangre se componía de la del español y de la del negro; *zambos* eran los descendientes de negros mezclados con indios; *tente en el aire*, los que teniendo en su sangre mezcla de las tres razas se mantenían por enlaces sucesivos á la misma distancia del tronco africano; eran por último los *salta-atrás* ó *salto-atrás* los que retrocedían hacia el citado tronco.²

Esta clasificación sería la única que en la actualidad pudiera subsistir, y los cuatro nombres *mestizo*, *mulato*, *zambo* y *salta-atrás* se oyen á menudo en la conversación vulgar, no empleándose sino rara vez el de *criollo* por faltarle hoy razón de ser, ni el de *tente en el aire*, que era sin embargo una metáfora bastante expresiva y comprensible.

¹ No eran mestizos; pero en la política de la colonia se les colocaba entre las castas. Debemos advertir además, que con el nombre de español se designaba no sólo á los originarios de España, sino también á todos los europeos.

² Véase: Alamán. «Historia de México.» México, 1849, T. I, Lib. I, cap. I, pag. 7, Nota 3.

El cuadro que motiva esta nota tiene por lo tanto un interés más bien histórico; pero nos ha parecido que al disponerlo conforme al sistema de Broca, se reconstituyen, aunque sólo de un modo muy general, los caracteres correspondientes á cada casta, y además, se explica la razón de ser de algunas de las denominaciones, y también la causa de la identidad de algunas de ellas.

Examinémos pues, el cuadro con cierto orden, haciendo algunas ampliaciones, que no pudimos ó no juzgamos conveniente insertar en él.

Comenzando por los cruzamientos de las razas española é india entre sí, vemos que su primer producto, E I, lleva el nombre de *mestizo*. Algunos autores ¹ llaman también á este producto *coyote*; pero en otros ² se designa con este último nombre al producto de indio y mestiza, y para evitar confusiones hemos preferido no hacer constar dicho nombre en el cuadro.

Al producto de mestizo y española, E²I, se le llama *castizo* y también se le da el nombre de *cuarterón*,³ que muy pronto vamos á ver aplicado á un producto muy distinto.

La mezcla de un castizo con una española hace desaparecer la influencia atávica india, y el producto que de ahí resulta ya no es un mestizo, sino un español.⁴

Si tomamos ahora las mezclas de las razas española y negra, vemos al mestizo de 1^a sangre (E N) designado con el nombre de *mulato*, que no se presta á ninguna confusión. Pero ésta empieza ya en los de 2^a sangre, E²N, designados con la denominación de *morisco*, mientras que también se les llama *cuarterones* en el «Concilio», y á esto nos referimos cuando hablábamos de este mismo nombre aplicado á los *castizos*. Si quisiéramos precisar á cuál de ambos se aplicaría más bien dicha designación, diríamos, que parece haber sido muy po-

¹ Véase: «México á través de los siglos.» T. II, cap. II, pág. 472.

² Véase: «Concilio III Provincial Mexicano.» Nota 29, pág. 430.

³ En el *Concilio*.

⁴ En el *Concilio*, sin embargo, vemos designado este mestizo con el nombre de *puchuel*, y al que resultaría de la mezcla de éste con una española se le llama ahí español.

co usada en México; pero que «en las Antillas y los Estados Unidos, las mezclas, siendo sólo entre negros y blancos, «sus descendientes se llaman *tercerones*, *cuarterones*, etc. según que por la tercera ó cuarta generación se han mezclado «con los blancos.»¹ Por consiguiente, correspondería más bien á la fórmula E²N.

Mayor es la confusión si llegamos á la 3^a sangre, y es tal, que nos ha sido necesario especificarla en las notas del cuadro. En este punto discrepan totalmente las tres obras principalmente consultadas. La fórmula E³N corresponde á la definición del *salta-atrás* en el «Diccionario Universal de Historia y Geografía;» hemos transcrito literalmente en la nota 3 del cuadro lo que sobre el *salta-atrás* se dice en «México á través de los siglos,» que nos parece corresponder más exactamente á la verdad, tanto por ser el significado que habitualmente se le da en la conversación, cuanto por los resultados de sus cruzamientos; finalmente, en el «Concilio» se le da por una parte la misma significación que en el «Diccionario,» haciéndolo sin embargo sinónimo de *quinterón*, mejor apropiada tal vez para los mestizos E³N, aunque dicha expresión nos parece, como la de *cuarterón*, más propia de las Antillas. Más adelante, en el mismo «Concilio,» se hace sinónimo *salta-atrás* de *no te entiendo*.

Aquí terminan en el cuadro los cruzamientos de este orden; pero en el «Concilio» tantas veces citado, se añaden: el *requinterón*, producto de *salta-atrás* y española; el *tente en el aire*, producto de *requinterón* y española; y el *español*, ó sea la vuelta á la raza primitiva por la mezcla de *tente en el aire* con española. No consta en el cuadro, por el aumento de confusión que trae, la designación de *tente en el aire* aplicada á esta clase de mestizo.

Los mestizos derivados de negro é india, *zambos* (N I), y *zambos prietos* (E²I), se prestan sólo á la reflexión de que no habiendo sido designado con ningún nombre el mestizo de 3^a sangre de este género, y teniendo en cuenta la poderosísima influencia atávica de la raza negra, y la casi nula de la india,

¹ Alamán, Loc. cit.

hay indicios para suponer que dicho último mestizo represente la vuelta á la raza primitiva (negra en este caso).

La predominancia del poder de la raza negra se nota aún más en los mestizos que hemos llamado secundarios. Todos ellos son derivados ó del *zambo*, ó del *salta-atrás*: es decir, de mestizos que tienen una gran cantidad de sangre negra. En el cuadro hemos hecho ya ver la identidad de fórmula del *calpán-mulata*, producto de *zambo* y de *mulata*, y del *no te entiendo*, producto de *tente en el aire* y de *mulata*; y esta misma analogía que debe haberse notado entre los *calpan-mulata* y los *no te entiendo*, justifica bastante que en el «Concilio» se haga sinónima esta última designación de *salta-atrás*. Bien reflexionado, es el mestizo á quien más propiamente corresponde este último nombre; pues por su fórmula se ve es el que fielmente reproduce los caracteres de un antepasado; sin embargo, es seguro que rara vez se entendió así en su aplicación vulgar.

Respecto al *chino*, diremos: que no juzgamos se haya encontrado nunca semejanza alguna entre los mestizos de este nombre y los habitantes de la China; sino que en México hay la costumbre de llamar *chino* á todo el que tiene el pelo rizado naturalmente; carácter, como se sabe, muy general en la raza negra, y que nada de extraño tiene en mestizos derivados de dicha raza.

No nos explicamos cuál pueda haber sido el origen de las expresiones: *lobo*, *tente en el aire*, *ahí te estás*, *gibaro*, *albarrazado* y *cambujo*, aplicados á los mestizos que en el cuadro se mencionan. En cambio, llama extraordinariamente la atención que al producto del *cambujo* con *india* se le llame *zambo*; y es conveniente fijarse en ello, porque sabemos que el *zambo* es el producto de *negro* é *india*. Ahora bien: si al mismo tiempo reflexionamos que aún en la actualidad el nombre de *cambujo* es usado como término insultante dirigido á las personas de color muy obscuro, estamos casi autorizados á concluir que el *cambujo* constituía la vuelta á la raza negra primitiva, y que el elemento negro en el *salta-atrás* tenía que ser muy abundante, puesto que á la 5ª generación de mezclas muy variadas llegaba á predominar.

1,038.—Arco y flechas de caribes que habitan en los límites de Chiapas con Guatemala. Pertenecen á la Sociedad Científica «Antonio Alzate» y fueron colectados por el Sr. Ingeniero J. Mendizábal Tamborrel.

Los países de origen de los caribes son las Guayanas y Venezuela. Estos indios son enteramente salvajes: andan desnudos. Sus flechas de guerra llevan puntas dirigidas hacia atrás, lo que impide que salga el arma de la herida y hay tiempo para que obre el veneno (curare) de que está impregnada.¹

268, 269, 270, 271, 272, 571 811, 812, 1,058.—Huesos labrados, de Tlatelolco y Xico. Tal vez eran señales para perpetuar las hazañas. De los chichimecas dicen, «que eran los mayores homicidas y salteadores de toda la tierra. Précianse tanto de esta inhumanidad, que como por blasón traen consigo en un hueso contadas las personas que han muerto, y hay quien numere 28 y 30, y algunos más.»²

Encontramos un ejemplar en Anacuco, Chalco, igual á los de Tlatelolco, con 28 muescas.

El número 272 es hueso de un animal, con dibujos en relieve bastante finos.

ANTROPOLOGÍA FISIOLÓGICA.

Antropometría y fisiología de los mexicanos.

INVESTIGACIONES DEL DR. DANIEL VERGARA LOPE Y EL PROFESOR ALFONSO L. HERRERA.

VÉASE EL CUADRO NÚMERO 991.

Para estudiar la teoría del Dr. Jourdanet, según la cual no hay aclimatación perfecta al clima de las altitudes (y gran parte de la República Mexicana debe considerarse como país

¹ Bertillon. Les races sauvages, p. 179.

² Diccionario Universal de Historia y Geografía. Apéndice. Vol. IX, p. 69.

de altitud), eran indispensables las siguientes observaciones antropométricas y fisiológicas. De ellas se deduce que el hombre está aclimatado á las altitudes de México por mecanismos diversos, no habiendo caracteres de degeneración que puedan atribuirse á influencias climatéricas contrarias.

Importa conocer desde el punto de vista antropológico las modificaciones que han producido en el habitante de las altitudes la presión atmosférica disminuida, la sequedad del aire y otros factores mesológicos.

Observaciones recogidas en 50 Gendarmes del Ejército de México y otras personas.

MEDIDAS TOMADAS EN EL TÓRAX.

	TALLA.	Longitud de la clavícula.	Diámetro biacromial.
Según Duval ¹	Mediana	0 ^m 160	0 ^m 320
» P. Richer. ²	1 ^m 660	0 ^m 160	0 ^m 320
» Jousset ³ . Habitantes de los países tropicales.....	1 ^m 660	0 ^m 150 á 0 ^m 160	
En México. Observaciones relativas á 77 personas.....	1 ^m 645	0 ^m 177	
En México. Observaciones relativas á 50 gendarmes del Ejército...	1 ^m 700	0 ^m 190	0 ^m 370

El mayor diámetro biacromial indica desde luego un tórax más amplio en los hombres de la Meseta: lo mismo sucede respecto á la longitud del esternón. M. Duval dice que en el hombre adulto de talla media es de 19 centímetros, 5 centímetros el puño y 11 centímetros el cuerpo. Richer da exactamente las mismas medidas para una talla media de 166 centímetros.

¹ Anatomie, págs. 43, 51 y 127.
² Anatomie artistique. págs. 25 y 39.
³ Jousset. L'acclimatation. p. 83.

VICIOS DE REFRACCION EN MEXICO, COMPARADOS CON LOS OBSERVADOS EN EUROPA.

Observaciones practicadas en 2,800 alumnos de las Escuelas Elementales, Secundarias y Superiores; 2,300 de las dos primeras: de éstos, 2,000 de raza cruzada y 300 indios. De los 2,000 alumnos de raza cruzada, 88 miopes, 60 hipermétropes y 10 astígmatas. Lo que da la proporción siguiente:

Miopia..... 4,4 por 100.
 Hipermetropía..... 3,0 por 100.
 Astigmatismo..... 0,5 por 100.

Entre los 300 indios se encontraron 1 miope y 2 hipermétropes, lo que da esta proporción:

Miopia..... 0,33 por 100.
 Hipermetropía..... 0,60 por 100.
 Astigmatismo..... 0,00 por 100.

Entre los 500 alumnos de las Escuelas Superiores se hallaron:

95 miopes..... 19 por 100.
 30 hipermétropes..... 6 por 100.
 16 astígmatas..... 3,2 por 100.

Datos para la comparación, del Dr. Cohn, de Breslau:

Niños miopes de las Escuelas Elementales... 7 por 100.
 Niños miopes de las Escuelas Secundarias... 10 por 100.
 Alumnos miopes de las Escuelas Superiores... 26 por 100.

CONCLUSIÓN.—La influencia etnográfica es muy poderosa en la producción y desarrollo de la miopía; en la raza indígena de México, este vicio de refracción es muy raro: es más frecuente en los mestizos, pero mucho menor que en las razas europeas.